



MAYAHUEL AYOPECHTLI

De entre las brumas del mito y la leyenda, es posible observar la presencia de símbolos comunes a todas las culturas, que por ende nos ponen en contacto con la sabiduría que es patrimonio de la humanidad.

Y cuenta la leyenda que se dio un apasionado romance entre los Dioses celestes: Mayahuel y Ehecatl Quetzalcoatl.

Atributo del Viento es la ligereza y rapidez en el viajar, lo es también el sonido, la armonía de la palabra, es así que Ehecatl en uso de sus cualidades, realiza una noche una visita en el plano celestial, lugar en donde le habla al oído a la virgen Mayahuel, susurrándole palabras dulces, acariciando su ser con la suavidad e intensidad que solamente puede hacer el Viento.

Ehecatl seduce a Mayahuel y ella acepta bajar al mundo terrenal deslizándose sobre la espalda del Viento. Al llegar a la tierra ambos se unen, transformándose en un árbol de dos ramas.

En su hábitat celeste Mayahuel solía dormir con su abuela y hermanas (Tzitzime). Al despertar su abuela y no encontrarla sale a buscarla, encontrando el árbol y la rama en la que se encontraba "oculta" Mayahuel. La abuela arranca la rama y se la da a las Tzitzime para que la coman, quedando solo de ello las astillas.

Desconsolado Ehecatl Quetzalcoatl recogió y enterró las astillas de la rama "huesos" de Mayahuel y de ello nació una planta: el maguey. Los huesos de Mayahuel en la expresión botánica del maguey, se refiere a los rizomas subterráneos de la planta madre, que aun después de ser cosechada, de ella surgen nuevos vástagos.

De la planta de maguey se obtiene el pulque (octli), agua sagrada asociada con la Luna, con lo celeste, siendo Mayahuel la Señora de los 400 pechos, la que amamanta la vía Láctea. Beber pulque por lo tanto, significa apoderarse de los "poderes de la luna", de sus cualidades fecundas y también embriagantes, por lo que se tenía severas reglas para su consumo, considerando impropia la conducta de aquellos que se embriagaban.

Más que nos dice la historia, los códices con relación a Mayahuel:

Ella es una diosa fecunda, poseedora de cualidades que nutren, su principal representación iconográfica es la planta de maguey, más todos los elementos con los que es representada retroalimentan la idea de la madre generosa, que alimenta, que cuida, que protege.

María de los Ángeles Ojeda Díaz, en su estudio sobre la Diosas, se refiere a ella como Avatar de Tlazolteotl, con lo que estoy totalmente de acuerdo. Se le representa sentada sobre una tortuga (ayopectli), en posición de parto, con pechos plenos y pliegues en el vientre (de quien recién ha dado a luz); en otras representaciones aparece amantando un pez, con copilli hecho de piel de jaguar, entre otros muchos detalles que destacan su carácter de Madre Nutricia, ligada a los orígenes de la vida.

En el temazcal cuya "dueña" es Tlazolteotl, Temazcaltoci, una tortuga suele ponerse en el exterior, entre el Tlexico y la puerta de entrada del recinto, desde el punto de vista de lo autóctono, ello tiene que ver con Mayahuel como avatar de Tlazolteotl, con el augurio de que en el interior del temazcal



encontramos el nutriente que necesitamos para equilibrar, sanar integralmente el ser, además de que “anuncia” la conexión con la vía Láctea, con lo celeste, que indudablemente amamanta a toda la creación.

Encuentro asociaciones de Mayahuel con la Luna, maguey, pulque, tortuga, jaguar, vía láctea y además el conejo. Ya que la fecha Ome Tochtli, está íntimamente ligada a Mayahuel, siendo el conejo entre otras cosas, símbolo de lo fecundo.

Curiosamente en la Tradición de Danza Conchera, se utiliza la caparazón del Ayotochtli – Armadillo, la traducción literal del náhuatl al español es Tortuga-Conejo. Y cuenta la leyenda que el famoso día que se atribuye a la fundación de Santiago de Querétaro del que surge la Tradición de Danza Conchera, el 25 de julio de 1531, con Tonatiuh por el Rumbo Cihuatlampla, fue posible ver con claridad la presencia de la Vía Láctea, a la que amanta Mayahuel.

Una teoría afirma que el nombre de Querétaro se deriva de la Diosa Madre Tierra, dueña del Juego de Pelota y del Temazcal, en este caso bajo la visión Purépecha de Xaratanga, más es el mismo concepto de Tlazolteotl.

Es así que Mayahuel como avatar de Tlazolteotl, amada por Ehecatl Quetzalcoatl (Viento Cósmico), con los atributos de la Tortuga, el Conejo, la Vía Láctea, la Luna, simbólicamente representada en el instrumento musical "concha de armadillo" de los llamados Concheros, hacen totalmente congruente en el presente, comprender las razones de la elección nada casual de un símbolo que guarda en si asociaciones que conectan con la RAIZ, con los antiguos orígenes de la sabiduría ancestral.

Hay otra teoría con relación al nombre de la ciudad de México, la cual se asocia a Mayahuel, veamos: Metl (maguey y luna), Xictli (ombligo), Co (lugar), traduciendo del náhuatl al español como “lugar en el ombligo del maguey”.

Como quiera es interesante ver las asociaciones y la conectividad de todo ello, pues se afirma que la ciudad de México también fue fundada, en la fecha que actualmente coincide en el calendario Gregoriana con el 25 de julio, similar a la fecha de fundación de Santiago de Querétaro, obviamente con una gran diferencia en años.

Con relación a los interesantes comentarios del Maestro Víctor Cabello, relativos a la Isla de la Tortuga, nuevamente surge el concepto de la Madre Tierra, protectora y nutricia, reiteradamente en conexión con Acatl (una de las manifestaciones de Quetzalcoatl - Ce Acatl - Topilzin), con los orígenes, con Tollan, con la sabiduría primigenia, NADA ES CASUAL, los signos de la antigua sabiduría surgen por doquier, permitiéndonos el ver la conectividad que otrora se mantuvo “oculta”, las Aguas de la Sabiduría se vierten ahora generosas para aquel que esté dispuesto a VER, en un camino que siempre ha tenido Corazón.

Personalmente disfruto mucho el encontrar las claves que nos UNEN, la afinidad de los conceptos presentes en la diversas culturas y las tradiciones antiguas, la sabiduría planetaria que nos hermana e invita a alejar la discordia, la soberbia y el egoísmo, para reconocernos nuevamente como la gran familia humana que somos, con un origen y un propósito común.

Con Amor Inphinito: Lolita Vargas Malinalticitl